



Guía de lectura

EL LIBRERO DE GAZA RACHID BENZINE



narrativa
salamandra

Penguin **Club de lectura**

EL FENÓMENO

Conmover y luminosamente humano, *El librero de Gaza* de Rachid Benzine —novelista y una de las voces morales más escuchadas en Europa— ha suscitado desde su publicación en Francia un entusiasmo unánime entre la crítica, los lectores y los libreros. Su inminente traducción a más de una decena de idiomas confirma la dimensión internacional de una historia que trasciende cualquier frontera.

En un paisaje devastado por la guerra, entre las ruinas de Gaza y las páginas amarillentas de los libros, emerge la figura del anciano Nabil: un librero sentado en su umbral, leyendo mientras el mundo se desmorona a su alrededor. Esa imagen potente, silenciosa e inolvidable conquistó desde el primer momento al público, que ha visto en ella el emblema de la dignidad humana frente a la destrucción.

El librero de Gaza es una invitación a mirar con atención, a escuchar el murmullo de una vida que resiste cuando todo parece perdido. Con una prosa clara y serena, Benzine despliega la historia de un hombre atravesado por los grandes acontecimientos del último siglo palestino: la Nakba (el éxodo masivo y la expulsión forzada de más de 700.000 palestinos de sus hogares entre 1947 y 1949, durante la creación del Estado de Israel y la guerra árabe-israelí que la acompañó), el exilio, los campamentos de refugiados, la cárcel, la pérdida, la amistad, la transmisión cultural. Pero también retrata a un lector insaciable, a un maestro, a un hombre que encuentra en los libros no una evasión sino una defensa, una forma de habitar el mundo con lucidez. En un contexto donde las bombas y los titulares intentan dictar la

última palabra, la novela recuerda que la literatura sigue siendo un acto de resistencia íntima.

Medios como *Libération*, *Télérama*, *Le Parisien*, France Culture o Radio France Internationale (RFI) han subrayado la capacidad del libro para devolver un rostro humano a lo que a menudo queda reducido a cifras. Libreros de Francia, Bélgica y Suiza lo han recomendado de forma espontánea por su hondura emo-

cional, su escritura elegante y su mezcla de ternura, sabiduría y compromiso. Y para muchos lectores, Nabil se ha convertido en un personaje entrañable, un compañero moral en tiempos de incertidumbre.

El librero de Gaza confirma a Benzine como una de las voces literarias y éticas más relevantes de la actualidad: un narrador capaz de iluminar, desde la ficción, lo que la realidad oscurece.

SINOPSIS

Entre las ruinas humeantes de Gaza y las páginas amarillentas de los libros, el anciano Nabil espera. Quizá a que alguien se detenga por fin a escuchar. Porque los ejemplares que sostiene no son sólo objetos: son fragmentos de una vida, cicatrices de un pueblo, reliquias de un tiempo que la guerra intenta borrar. Cuando Julien Desmanges, un joven fotógrafo francés, apunta su cámara hacia ese librero que lee en medio del caos, no imagina que está a punto de atravesar un umbral: el acceso a una memoria que abarca generaciones, pérdidas y una obstinada esperanza.

Así comienza la odisea palestina de un hombre que ha elegido los libros como refugio, resistencia y patria. Desde la Nakba hasta las cárceles israelíes, desde los campamentos de refugiados hasta la pequeña librería que construye con sus propias manos, la vida de Nabil es un itinerario de duelo y supervivencia, pero también de aprendizaje, amistad y amor.

En su relato desfilan la figura luminosa de Hiyam, la pasión política de su hermano, el compromiso de los amigos que lo acompañan y el eco de una Gaza que cambia, resiste y se reinventa incluso en los momentos más oscuros.

Benzine entrelaza la historia íntima con la colectiva: la infancia en los campamentos, la educación como tabla de salvación, la fuerza de la comunidad, la cárcel como espacio de lectura compulsiva, el teatro, la poesía, las lecturas que moldean una conciencia. Cada libro que aparece (Mahmud Darwish, William Shakespeare, Primo Levi, Victor Hugo, Frantz Fanon) se convierte en un espejismo de libertad y una brújula moral. En un mundo en el que las bombas pretenden tener la última palabra, Nabil nos recuerda que la literatura es una forma de respirar cuando el aire escasea, y que incluso en el horror puede haber espacio para la belleza, la compasión y el pensamiento.

LOS PERSONAJES Y LOS ESCENARIOS

La fuerza de *El librero de Gaza* reside tanto en la voz de su protagonista como en los lugares que atraviesa. La novela de Benzine es, al mismo tiempo, el retrato íntimo de un hombre, Nabil Al Djabir, y la crónica de un territorio marcado por la fragilidad, la memoria y la resistencia. Sus personajes encarnan las distintas formas de vivir, sufrir y sostener la esperanza en Palestina; y sus escenarios, desde los campamentos de refugiados hasta la pequeña librería que desafía las ruinas, laten como espacios vivos donde la historia personal y la colectiva se entrecruzan.

PERSONAJES

NABIL AL DJABIR: protagonista absoluto. Nacido en 1948, su vida atraviesa todas las grandes rupturas de la historia palestina moderna: la Nakba, el exilio, los campamentos de refugiados, la guerra, la cárcel, el amor y la pérdida. Lector compulsivo y hombre de profunda ética interior, encuentra en los libros un refugio, un territorio y una forma de seguir siendo humano cuando todo se derrumba.

HIYAM: esposa de Nabil. Médica en los campamentos y apasionada del teatro, simboliza la esperanza que se construye a través de la cultura y la comunidad. Su relación con Nabil es una de las hebras más luminosas de la novela.

MUSA: hermano mayor de Nabil. Su inteligencia precoz y su sensibilidad lo convierten en una figura trágica. Su muerte en Djabaliya marca al protagonista para siempre y define su visión ética del mundo.

MARYAM: hermana menor. Brillante estudiante, consigue una beca para Estados Unidos. Representa la posibilidad de otro destino, la apertura del mundo frente al encierro del campamento.

HÁFEZ: amigo inseparable de Nabil. Huérfano, lector, aspirante a periodista y más tarde escritor público, es guardián de historias mínimas. Encarnación de la amistad como refugio y memoria compartida.

JULIEN DESMANGES: fotógrafo francés cuya llegada desencadena la narración. Desde su mirada foránea, el lector accede a la historia de Nabil y a la profundidad humana de Gaza.

LOS PADRES DE NABIL: Figuras esenciales de la infancia. Su dignidad silenciosa y su amor austero dan forma al carácter y sensibilidad del protagonista.

ESCENARIOS

BILAD AL-SHAYJ: el pueblo de origen de la familia. Escenario de la expulsión violenta de 1948 y símbolo de la tierra perdida.

CAMPAMENTO DE AQABAT DJABR: primer exilio. Situado en el valle del Jordán muy cerca de Jericó y el mar Muerto, es un espacio de precariedad extrema donde Nabil pasa sus primeros años de vida y donde su hermano Musa despierta a la lectura.

CAMPAMENTO DE DJABALIYA (GAZA): corazón geográfico y humano de la novela. Un lugar donde conviven miseria, humor, comunidad, teatro, solidaridad y violencia. Aquí se forja la identidad de Nabil.

GAZA CIUDAD: espacio múltiple (mercados, cafés, callejuelas llenas de vida... y barrios devastados por la guerra; representa la patria contradictoria del protagonista).

EL CAIRO: lugar de estudios universitarios. Apertura al mundo, descubrimiento intelectual, amistad y primeras libertades.

LAS CÁRCELES ISRAELÍES: espacio de encierro y, paradójicamente, de formación; es donde Nabil lee más, piensa más y redefine su relación con el mundo.

LA LIBRERÍA DE NABIL: escenario simbólico de la novela. Un espacio mínimo, casi milagroso, donde los libros se convierten en resistencia, compañía y forma de transmisión.

GAZA TRAS 2009 (OPERACIÓN PLOMO FUNDIDO) Y 2023-FEBRERO DE 2025: ruinas, silencio y ausencia. La memoria convertida en escombros. Un territorio donde sólo sobreviven los gestos y las palabras que resisten.

LAS CLAVES

El librero de Gaza es, ante todo, un canto a la dignidad humana. A través de la voz serena de Nabil, la novela devuelve un rostro a quienes han sido expulsados del relato y de la historia. Su vida (marcada por el exilio, la pérdida y la resistencia cultural) es la de un hombre que se aferra a lo esencial: la capacidad de comprender, de transmitir y de amar. Éstas son algunas de las claves de la novela:

LA VIDA COMO TESTIMONIO

Nabil no busca heroicidades: ofrece su historia con una claridad que nace de la lucidez. Sobrevive a la Nakba, al exilio y a la violencia gracias a una combinación de humildad, memoria y obstinación moral. De Shakespeare a Darwish, de Levi a Fanon, sus lecturas conforman un territorio simbólico desde el que interpreta el mundo.

GAZA: HERIDA, MEMORIA Y HOGAR

La novela no pretende explicar el conflicto, sino humanizarlo. Gaza aparece como una ciudad herida que, pese a todo, sigue viva: los cafés, los mercados, los niños que juegan entre ruinas, los gestos cotidianos, la solidaridad silenciosa. Es un escenario devastado, pero lleno de voces, poesía y gestos que desafían la lógica del derrumbe.

LA LITERATURA COMO REFUGIO Y ACTO DE RESISTENCIA

Leer es también un acto político: no en el sentido partidista, sino en el más humano. Es sostener la libertad interior cuando todo alrededor se desmorona. Es mantener la memoria viva. Es devolverse a uno mismo. La librería de Nabil (pequeña, frágil y milagrosa) encarna la convicción de que las historias pueden salvar lo que la violencia intenta borrar.

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. ¿Dentro de qué tradición literaria situaríais *El librero de Gaza*? ¿La leeríais como novela, fábula moral, testimonio ficcional o crónica histórica?
2. La novela se abre con la mirada de Julien, un fotógrafo extranjero y occidental. ¿Qué función cumple este punto de vista en la construcción del relato y en la forma en que accedemos a Gaza y a Nabil? ¿Os sentís identificados o intrusos a través de esta posición?
3. Nabil afirma que una fotografía no basta para capturar una vida. ¿Cómo dialoga esta idea con la propia novela, que intenta precisamente «poner rostro» a una existencia y a un pueblo? ¿Es moral retratar lugares y personas en situaciones así?
4. La estructura del libro avanza mediante relatos encadenados, recuerdos y episodios marcados por lecturas concretas. ¿Cómo valoráis este modo de articular la narración? ¿Os ha parecido orgánico, fragmentario, acumulativo?
5. Las lecturas que acompañan a Nabil (Darwish, Shakespeare, Primo Levi, Hugo, Fanon, entre otros) atraviesan el texto. ¿Diríais que funcionan como simples referencias culturales o como auténticos pilares morales y vitales del personaje? ¿Creéis que todos estos autores tienen algo en común?
6. ¿Qué papel desempeña para vosotros la literatura en la vida de Nabil: evasión, refugio, forma de resistencia, construcción de sentido, transmisión? ¿Y en la vuestra?

7. La novela recorre algunos de los grandes hitos de la historia palestina contemporánea (Nakba, campos de refugiados, cárcel, Intifadas, bombardeos). ¿Cómo consigue el autor integrar ese trasfondo histórico sin convertir el texto en un alegato político explícito?
8. La figura de Hiyam introduce el teatro, el cuerpo y la acción colectiva como otra forma de resistencia cultural. ¿Tiene sentido el arte en medio de una guerra, es una necesidad?
9. El libro insiste en los gestos cotidianos: compartir té, regalar libros, cocinar, leer en voz alta. ¿Qué importancia adquieren estos gestos mínimos en un contexto de destrucción constante o de dificultades en general?
10. ¿Diríais que *El librero de Gaza* propone una determinada idea de dignidad? ¿Cómo se construye esa dignidad en personajes que no son héroes, sino supervivientes?
11. La relación entre memoria y transmisión atraviesa toda la novela. ¿Qué creéis que se transmite realmente: una historia, una ética, una manera de estar en el mundo, la memoria de un pueblo...?
12. La cárcel aparece paradójicamente como un espacio de formación intelectual intensa. ¿Cómo interpretáis esta inversión de sentido? ¿Qué dice sobre la libertad interior frente al encierro físico?
13. El final del libro introduce la desaparición de Nabil y Háfez y la persistencia de los libros entre las ruinas. ¿Os ha parecido un cierre devastador, esperanzador o ambas cosas a la vez?
14. ¿Creéis que la novela plantea, de forma explícita o implícita, la pregunta que el propio autor formula: «¿qué es un hombre bueno en tiempos de guerra»? ¿Cómo responderíais vosotros tras la lectura?

EL AUTOR



RACHID BENZINE (Kenitra, Marruecos, 1971) reside en Francia desde niño. Político, novelista y dramaturgo, ha enseñado en diversas universidades e instituciones europeas y está considerado una de las voces más influyentes en el diálogo

cultural y religioso contemporáneo. Es autor, entre otros libros, de *Así hablaba mi madre*, *Ante los ojos del cielo*, *Viaje al fin de la infancia* y *El librero de Gaza*, en curso de publicación en más de una decena de idiomas.

EL AUTOR HA DICHO

La urgencia de contar

«No escribo este libro como árabe, sino como un hombre sobrecogido por el vértigo de la realidad. La urgencia es dar testimonio de nuestra condición común.»

Leer como acto de libertad

«Seguir leyendo cuando todo se derrumba es un acto de soberanía absoluta. Es afirmar que el espíritu permanece libre cuando todo lo demás está ocupado.»

La política del rostro humano

«Este libro es político, pero no en el sentido partidista del término, sino como lo es cualquier intento de devolver un rostro humano a lo que los medios de comunicación y los discursos dominantes reducen a estadísticas o eslóganes.»

La ficción como puente

«La literatura no es apropiación, sino un intento de conexión. Al escribir sobre un librero de Gaza, no pretendo hablar en nombre de los palestinos, sino crear un espacio donde todos podamos reconocernos. Creo en el poder de la belleza y, en particular, en el de las palabras, para detenernos un instante y llevarnos de vuelta a nuestro corazón.»

La pregunta esencial

«Lo que me obsesiona no es la política, sino ¿qué es un hombre bueno en tiempos de guerra? ¿Cómo preservar la humanidad cuando todo empuja al olvido?»

(Notas tomadas de la carta de presentación del autor con motivo de la publicación original del libro.)

LA CRÍTICA HA DICHO

«Esta novela conmovedora es un homenaje a los palestinos de Gaza que lo han perdido todo.»

Libération

«Una fábula histórica que es, al mismo tiempo, una oda a la lectura.»

Télérama

«Una obra impactante y poderosa sobre un librero de Gaza. [...] Un texto magistral que narra la historia del pueblo palestino.»

Le Parisien

«Un pasaje de luz para atravesar la penumbra de la tragedia palestina.»

France Culture

